

LOS LIBROS Y LOS HECHOS

POR JUAN DE LUIGI

AL TERMINAR LAS 108 páginas de este libro, el lector queda en duda sobre dos cosas por lo menos: la primera es de si el autor ha leído la totalidad de lo escrito por los escritores que cita; la segunda es de qué es el criterio que el autor ha seguido para seleccionar, citar y criticar. En su última página, el lector se encontrará al criterio usado en la selección del último capítulo "La Historia en la Colonia". Miguel Ángel Vega dice: "Los amores y las comprensiones que interesan este capítulo han sido seleccionados con un criterio en que alterna la visión estética para con la epistémica, por lo que reclama la historia". Eso es muy deseable en un capítulo. Se cita en él los acontecimientos de la Colonia, los más conocidos: el Padre Ojeda y el Padre Ojeda. De ellos se reproducen las historietas, como una caricatura, las que se aprenden, vale decir, desde los años del liceo. Se dice que hubo en la Colonia promesas satíricas, pero no se cita ninguna. Sin embargo, dice el libro, por lo menos, son muy conocidos: el de la Gran Batalla de Las Lomas, donde haber sido citado cualquier número de veces como referencia histórica. Se citan dos romances; tampoco han sido escritos con ningún espíritu. Los que escribió Julio Vial, el famoso libro, como para una mayor selección. Con los versos de Vial y Rosales, la visión de Pizarro y la versión de Anesado Hernández de la paja entre Avelar, de la Rosa y Vial, se completa la selección. No hay un esquema general, una visión de la Colonia en toda su complejidad. Para decirlo de otra manera, el autor no ha leído todo que investigó. Le habría bastado con recurrir a las obras de quienes investigaron, por lo menos a la del más grande de ellos: José Tomás Molina.

EN LA SELECCIÓN DE los amores y comprensiones de Pizarro de Ojeda también se cita, según un criterio inabundante. Se han dedicado capítulos al Padre Indulgent, a Alonso de Ovalle, al Padre Rosales, a Pizarro y Hernández, a Gómez de Vial y al Padre Ojeda. ¿Por qué a nadie más? ¿Por qué a los que no citó? Si se sigue el criterio de citar sólo a los citados en Chile,

aló en Chile. Si se citara que la obra de Molina está en italiano, también lo está la de Alonso de Ovalle. Si se pretendiera que Molina tiene menos importancia que los demás, habría que demostrarlo y sería un hallazgo. Si se alegara que sólo se ha considerado a los que demostraron cierto espíritu nacional, se cometería una enorme injusticia, por ignorancia, contra el Estado Molina. Si se hablara de la importancia internacional, habría que recordar que Molina tiene un puesto en la Universidad de Bologna, una de las más antiguas y más doctas de Europa.

MEJORES GRUPOS, PERO igualmente graves son otras

El ahistoricismo de una historia

"Literatura Chilena de la Conquista y la Colonia", de Miguel Ángel Vega.

EDITORIAL NASCIMENTO
Santiago, 1954

crónicas: la "Historia Militar, Civil y Sagrada de Chile", de Miguel de Ovando, no la menciona ninguna palabra. La Descripción Histórica y Geográfica de Reino de Chile", de don Vicente Carvallo y Goyeneche, tampoco. Podríamos seguir citando otros crónicas de Chile y sus explicaciones.

JUNTO A ESTA POBREZA, que inhibe por completo al libro, y a la falta de criterio, tanto estético como histórico, hay que añadir otro más grave. En la "historia" está hecha sólo a base de autores. Ya he notado esto que la selección es incompleta. Agregamos, ahora, que la simple exposición de las obras y la correspondiente vinculación

española, no pueden dar como resultado ni siquiera un mediocre texto escolar elemental. Los autores aparecen como por generación espontánea, como que escribieron nada más que porque ellos eran así o como si los hombres fueran los mismos cualquiera que sea la época en que han vivido; como si no existieran condiciones locales vinculadas a otras condiciones continentales y universales. De ese modo sólo pueden presentarse juicios subjetivos que suelen tener escaso valor, aunque el que los propone esté completamente poseído de la materia. Este es el caso de Miguel Ángel Vega. Si la selección ha sido arbitraria, sus apreciaciones no tienen base. No existe ni el menor asomo de una visión general. Lo que se como característico de cada autor (un característico de muchos; por ejemplo, los autores que selecciona son todos jesuitas o educados por los jesuitas. También lo fueron algunos que omitió Molina, por ejemplo, y Olivares, autor de una "Historia de la Compañía de Jesús en Chile, 1595-1763", además de la obra citada más arriba. El estudio de la influencia de los jesuitas, de la labor que desarrollaron del espíritu que los dirigía de la ideología de la Compañía tanto en América como en Europa, le era imprescindible para explicar el porqué de tantas cosas que en su libro aparecen como inexplicables. Aloténen hasta una especie de legislación social propia que aplicaron también en Chile. La repercusión de su explotación se hizo sentir en cierta forma hasta en el movimiento de la independencia. Jorge Vial y Vial supone que el Catecismo Político Cristiano es posiblemente obra de un discípulo de ellos. Quien escriba sobre la literatura colonial chilena debe tomar en cuenta todo eso. Por lo menos, no puede ignorarlo al pasarlo por alto. Es este un ejemplo, sólo uno, de la falta de criterio y sentido que caracteriza este libro, que, más que una historia, es un conjunto de datos sueltos, de personajes aislados, desligados de la realidad de la época, de las condiciones desde un solo punto de vista que se basan en la falta de profundidad. Sólo la parte que se refiere a don Alonso de Ovalle, por ser profunda, tiene algo más de importancia histórica.

El ahistoricismo de una historia [artículo] Juan De Luigi.

Libros y documentos

AUTORÍA

De Luigi, Juan, 1901-1960

FECHA DE PUBLICACIÓN

1955

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El ahistoricismo de una historia [artículo] Juan De Luigi.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile